

Marruecos: Testimonio de Maryam, una joven de Sidi Ifni

AL 'MECHAL :: 22/06/2008

(Testimonio recogido por el periodista Mustafa Hiran para la revista Al 'Mechal)

El sábado 7 de junio por la mañana Maryam salió de su casa para hacer un recado. Un policía en la calle la empieza a insultar gravemente: ¡Putas, zorras! Pide al policía que mida su lenguaje. Otro policía se dirige a ella y la conduce hasta el jefe de la policía. Éste ordena: ¡Llévala a donde la jodan". La conducen hasta el muro del Instituto Moulay Ben Abdellah. Allí ve como una quincena de policías golpea salvajemente a un joven. Después, le toca su turno.

Un policía con la cara tapada la coloca junto al muro y empieza a golpearla en el trasero. Cuando ella deja de gritar porque ya ni siente los golpes, empieza a golpearla en cara y en el cuerpo. Cuando ella se tapa la cara con las manos, otro policía se las coge, para que el otro pudiera seguir golpeándola hasta que ya no puede más y cae al suelo. Después, un coche de policía la lleva a comisaría.

En la puerta de la comisaría, la sacan del coche a golpes, cayendo al suelo. Amenazan con pisar sus gafas (Maryam es miope), a lo que ella responde gritando que ha tenido que vender una oveja para poder comprarlas. Un policía guarda sus gafas y desde el suelo la arrastran hasta el interior.

Una vez en el interior, comienzan las humillaciones más diversas. Burlas y más burlas, comienzan a desnudarla, a tocarla todo el cuerpo. A cada resistencia, golpes y más golpes. Un policía le mete la porra entre las piernas. Hasta 10 policías están con ella y acaban abusando sexualmente. En otras habitaciones, grupos de mujeres son obligados a desnudarse ante la policía, con sus maridos como testigos. Muchas mujeres que han pasado por comisaría han sido desnudadas y ultrajadas, sabiendo la policía que muchas de ellas no dirán nada por lo que significa en esta sociedad. En otra habitación, jóvenes son obligados a sentarse sobre el culo de las botellas. Aparece el policía bueno que le pida perdón por lo que están haciendo.

Un mando se pasea entre los hombres y mujeres desnudas. Un joven pide hablar con el caid de Agadir, diciendo que él ha venido a Sidi Ifni para cumplir un encargo del caid y que su coche está fuera para demostrarlo. Arrogante el mando, le dice: "Nosotros cumplimos órdenes de Mohamed VI. ¿Es que acaso tu caid va a ser más que el propio rey?". Maryam, afirma recordar perfectamente el rostro de quien dijo estas palabras y asegura que le reconocería entre miles.

Un policía le arroja al suelo y le coge el cuello entre las piernas. "Si te mueves, te mato". Más golpes, abusos y humillaciones.

La ponen una venda en los ojos y la suben arriba para interrogarla. Por primera vez, no la golpean. La toman los datos. Le preguntan por gente, si pertenece a alguna asociación, qué

ideas tiene, qué piensa de la situación de Sidi Ifni. Después la bajan y en las mimas escaleras, la quitan la venda. Posteriormente, la ponen en libertad.

A la salida, un grupo de policía la rodea, la insulta y golpea. Un policía grita: "La polla del Makhzen es muy larga, puta". Nunca en su vida Maryam oyó tantos insultos y tan soeces.

El día 7 de junio quedará grabado en la memoria del pueblo de Sidi Ifni por el salvaje comportamiento de las fuerzas policiales marroquíes, al mando personal del general Laanigri, personaje que asegura la continuidad del régimen de Hassan II en el de Mohamed VI.

Adaptación del árabe: CGT

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/marruecos_testimonio_de_maryam_una_joven